

*Barber dio la campanada con su extravagante espectáculo*

# Las campanas de Valencia repicaron en la noche de ayer en honor de Ausias March

Si Ausias March viviera, seguramente se escandalizaría por las extravagantes creaciones musicales de Llorenç Barber, y probablemente se quedaría sin habla si supiera que dicho autor ha compuesto una obra en su honor para 25 campanas, nueve bandas de música, agrupaciones de instrumentos de metal, hierbas aromáticas, humos de colores y fuegos artificiales.

Porque todo este montaje es el que se estrenó ayer en la plaza de la Reina ante el público valenciano, en un concierto en el que las campanas del Miguelete, Santa Catalina y la Iglesia de San Martín, se convirtieron en los vértices sonoros de este espectáculo músico-visual-sensitivo, que se prolongó desde las 23 horas hasta la medianoche, y que congregó a una cantidad apreciable de público.

Francesc Llop se encargó de la coordinación de este espectáculo, al que se le ha colocado el título de "Caminos dudosos", en el que además de las campanas de los citados monumentos, se utilizó el campano-móvil del Gremio de Campaneros, varias campanas auxiliares, las bandas de Lutxent, Pobra del Duc, Bocairent, Aiolo de Malferit, Agullent, Albaida, Beniarjó, Grao de Gandía y Montañer, además de gran número de tambores, cornetas y demás instrumentos percusivos desperdigados por los diferentes balcones de la plaza.

Además, participaba también un



FOTO PENALBA

El Miguelete.

grupo de instrumentos de metal coordinados por "Luur Metalls".

Cuatro bandas de música permanecían fijas; otras cuatro aparecían como de bajo tierra. Una mezcla de sonidos que fue acompañada por tres tiempos de fuegos de artificio. El último ponía el punto y final, lanzado desde la plaza del Mocadoret.

Francesc Llop, jefe del servicio de Arqueología de la Conselleria de Cultura, muy ligado al Gremio de Campaneros, desvelaba que las campanas iban a sonar con tres tipos de toques: con varillas, "produciendo como un susurro de pajarillos", el repicar de campanas y el volteo en su fase final. Llop

señalaba que "a los campaneros nos gusta más el estilo tradicional del toque de las campanas, pero creo que esta vez se consigue combinar las formas de tocar más modernas con las tradicionales con éxito".

Pero al margen de todas estas valoraciones, los coordinadores del concierto quieren destacar un elemento entrañable y muy significativo que ensalza el concierto como un homenaje a la figura de Ausias March: "Algunas de las campanas que van a sonar ya lo hacían antes y durante la época de Ausias March", recuerda Francesc Llop, versado especialista en la materia. Y es que, entre las campanas históricas están "La Caterina", de 1305, y "Jaume", de 1427, que se convirtieron en vehículos sonoros en los que canalizar este atípico homenaje.

Por su parte, el autor se refería al carácter de su obra, y explicaba cómo su música se convierte en una: "Fiesta de los sentidos", en la que sus sonidos de celebración: "Nunca antes se pusieron así de furibundos y descarados".

Barber entendía su espectáculo como una reflexión: "Sonar es reflexionar, y esto es, ante todo, una fiesta que nos llena de interrogantes".

Unos interrogantes que se desvelaron anoche en el corazón de una ciudad poco acostumbrada a este tipo de iniciativas culturales, pero que siempre atraen por su carácter novedoso y original.

J. Trellis/F. Morales